

CRITICA LEGITIMA DE ISRAEL VS ANTISEMITISMO

La crítica a Israel es un tema controvertido que genera debates intensos en todo el mundo, y a menudo es difícil diferenciar entre la crítica legítima de determinadas políticas del Estado de Israel y el antisemitismo. Aunque la crítica a Israel no es antisemita per se, en ocasiones se utiliza una supuesta crítica para transmitir actitudes y prejuicios judeofóbicos. La línea que separa la crítica legítima de Israel del antisemitismo puede ser muy delgada y puede ser traspasada fácilmente si se utilizan estereotipos y estructuras antisemitas en la misma. Distinguir entre ambas es importante para no deslegitimar la libertad de expresión y el debate político, y para no criminalizar las opiniones críticas que no tienen connotaciones antisemitas.

La distinción entre la crítica legítima y el antisemitismo puede basarse en diferentes criterios. En primer lugar, la terminología y los argumentarios utilizados en la misma pueden ser indicativos de antisemitismo. Por ejemplo, la comparación de Israel con el apartheid o el fascismo, el uso del término "genocidio" para describir la situación de los palestinos, o la afirmación de que los judíos tienen un control desmesurado sobre los medios de comunicación y la política son estereotipos abiertamente antisemitas que no tienen relación con la realidad.

El doble rasero en la crítica de Israel también puede ser también una forma de antisemitismo. La exigencia de que Israel se comporte de una manera que no se espera o exige de ningún otro Estado democrático, o la denuncia de Israel por situaciones que otros países afrontan sin críticas similares, son ejemplos de doble rasero que indican un tratamiento discriminatorio hacia Israel.

La negación del derecho de Israel a existir también puede ser considerada una forma de antisemitismo. La cuestión de si los palestinos tienen derecho a un estado independiente es un tema legítimo para el debate político, pero el antisionismo que niega el derecho de Israel a existir como Estado judío implica una postura que puede ser considerada antisemita.

La difusión de estereotipos y prejuicios antisemitas también puede encontrarse en la crítica a Israel. La afirmación de que los judíos tienen una lealtad dual o que controlan la economía y el poder financiero mundial, son ejemplos de estereotipos antisemitas que se utilizan a veces en la crítica de Israel.

Es importante entender que la crítica a Israel no es un fenómeno uniforme y que puede adoptar diferentes formas en diferentes contextos, de la misma manera que el Estado de Israel no es una voluntad unívoca, cruel y todopoderosa, y que también existe la discrepancia y diversidad en su seno. Por tanto, es necesario analizar cada caso de manera individual y considerar el contexto político, social y cultural en el que se produce la crítica. Esta forma de antisemitismo es peligrosa porque puede parecer justificada y razonable. Sin embargo, su objetivo final es siempre el mismo: discriminar y aislar a los judíos.

Para ser tal, la crítica legítima debería ser concreta y objetiva, dirigirse a políticas concretas de Israel sobre las que establecer un debate constructivo, evitando caer en la perpetuación de estructuras antisemitas, y prestando atención a la terminología y los argumentos utilizados en la misma.

Fuentes:

International Holocaust Remembrance Alliance (IHRA) (2016). "Working Definition of Antisemitism."
Rothschild, E. (2018). "Criticism of Israel Is Not Antisemitism, But It Can Be." The New York Times.
Simpson, C. (2020). "Antisemitism and the Criticism of Israel: The Need for Nuance." The Hill.

Wistrich, R. S. (2018). "Antisemitism in the Contemporary World: An Overview and Some Reflections on the Spanish Context." *Mediterráneo Sur: Revista de Estudios Andaluces*, (21), 63-76.